**SCRIPTS T&O 2024**

Script Structure:

* Text column
* Image Suggestion column
* Design Suggestion column
* Animation Suggestion column

**6 DE ABRIL DEL 2024 - ENGANCHADA POR EL EVANGELIO (370)**

El mundo de Adelaide cambió completamente cuando su marido murió en 2011 en Nueva Zelanda. Tres años más tarde, sufrió otro golpe cuando perdió a su padre. Adelaide comenzó a preguntarse dónde estaba Dios y también qué le había pasado a su marido y su padre después de su muerte. Un día, mientras pasaba por todos los canales de televisión, se encontró con el canal adventista del séptimo día por primera vez.

Decidió ver el programa durante solo unos minutos y se "enganchó" instantáneamente. Se sorprendió al darse cuenta de que allí sus preguntas recibían respuesta. Las verdades que encontró le trajeron paz sobre temas como el estado de los muertos. Ella y toda su familia fueron a la iglesia y ahora están esperando activamente el regreso de Cristo.

Adelaide no sabía en ese momento que tú, sí, tú, quizás participaste en compartir el mensaje de Dios con ella. En 2016, una parte de las ofrendas de la misión, recogidas de todas las iglesias adventistas de todo el mundo, fue enviada a Nueva Zelanda. Por lo tanto, si en 2016 o inmediatamente antes entregaste tu ofrenda para que se distribuyera de acuerdo con lo que sugiere el Plan de Ofrendas Combinadas, fuiste fue parte de la conversión de Adelaide.

En ese momento, la iglesia de Nueva Zelanda tenía el audaz sueño de transmitir el canal adventista, Hope Channel, en todo el país de forma gratuita. Gracias a las ofrendas, este sueño se ha hecho realidad. Hoy en día, más de 170.000 personas ven el canal todos los meses, y cientos, como Adelaide, asisten a las iglesias adventistas del séptimo día.

Este sistema de recolectar ofrendas misioneras de todo el mundo, y luego distribuirlas en los lugares, proyectos y ministerios más desafiantes o estratégicos, ¡está haciendo maravillas! La Asociación General recibe regularmente una parte de las ofrendas de la Misión Mundial de las divisiones y reasigna estos fondos a proyectos misioneros, instituciones y ministerios de todo el mundo. Aquellos que reciben esos fondos nunca podrían soñar con hacer el trabajo con sus recursos locales.

Una de las agencias misioneras estratégicas que recibe regularmente fondos de tus ofrendas misioneras es Hope Channel. Sin embargo, si además de tus ofrendas regulares o de promesa, sientes el deseo de enviar una ofrenda especial a Hope Channel, puedes acceder a https://hopechannelinternational.org/giving.

Juntos, hacemos más y avanzamos más rápido y más lejos. Al devolver nuestros diezmos y ofrendas, pongamos nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.

**13 DE ABRIL DEL 2024 - EL GRAN OBJETIVO DE LA FIDELIDAD (376)**

¿Alguna vez te has preguntado sobre el "propósito" de devolver los diezmos y pactos (ofrendas regulares y sistemáticas)? ¿Sería correcto decir que el propósito principal de devolver los diezmos y las ofrendas es "avanzar en la misión de la iglesia"?

Bueno, primero diferenciemos entre **"el uso" de los diezmos y las ofrendas**, que es, por supuesto, el avance de la misión de Dios, y "el propósito" que debería motivarnos a darlos. Luego, hay otra pregunta: ¿Qué es lo que prefiere recibir Dios: los diezmos y ofrendas o nuestros corazones?

Tienes razón. El Señor dice: "Hijo mío, **dame tu corazón**, y que tus ojos sigan mis caminos" (Proverbios 23:26). ¡Esto se refiere al desarrollo del carácter! Pero, entonces, ¿por qué nos pide también que devolvamos nuestros diezmos y ofrendas? La verdad es que nuestros corazones siempre siguen a nuestros recursos. Por eso Jesús dijo que donde esté nuestro tesoro, "allí estará también vuestro **corazón**" (Mateo 6:21).

Elena G. White lo expresa de otra manera: " Vi que este sistema de diezmar desarrollaría el carácter y manifestaría la verdadera condición del corazón " (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 216).

Devolver los diezmos y las ofrendas tiene como objetivo desarrollar el carácter y manifestar lo que realmente gobierna nuestros corazones. Los diezmos y las ofrendas se utilizan para hacer avanzar la causa de Dios, pero el propósito de devolver los diezmos y las ofrendas es el desarrollo de nuestro carácter.

Entonces, cuando hablamos de fidelidad en la iglesia o hacia nuestros hijos, no deberíamos solo argumentar que la causa de Dios necesita recursos y que la misión necesita avanzar y, por lo tanto, debemos ser fieles. Lo que deberíamos enfatizar es cómo nuestros corazones se alejan de Dios cuando el egoísmo toma el control y no le somos fieles a él.

Lo que damos regularmente, después de cualquier ingreso o aumento, puede no tener un impacto significativo en la misión de la iglesia, pero sin duda nos revela, a nosotros mismos y a los seres espirituales en ambos lados del gran conflicto, dónde están puestos nuestros intereses y nuestro amor. ¡Es una experiencia transformadora!

**Al momento de dar tus diezmos y ofrendas, pídele a Dios un corazón nuevo, lleno de amor por las cosas más elevadas, por las realidades eternas. ¡Pongamos nuestros deseos en último lugar y primero a Dios!**

**20 DE ABRIL DEL 2024 - ¿QUÉ OFRENDAS GENERAN UN MAYOR IMPACTO? (384)**

Marcos escuchó decir a un predicador que las ofrendas dadas y distribuidas según los principios bíblicos generan un impacto más amplio y un crecimiento más equitativo en la obra misionera.

Intrigado, pidió aclaraciones, y el pastor le dijo que tres de esos principios son:

1. (Primero) Regularidad (Proverbios 3:9; Malaquías 3:8-10). La frecuencia debe ser determinada por las bendiciones de Dios, no por las necesidades de la iglesia, ni siquiera por nuestra buena voluntad. Esto significa que cada vez que recibimos un ingreso, que es una bendición del Señor, deberíamos honrarlo con nuestros diezmos y ofrendas.
2. (El segundo principio es) Proporcionalidad (Deuteronomio 16:17; 1 Corintios 16:2). Una ofrenda proporcional significa que la cantidad se ajusta a medida que el ingreso se modifica. Muchos eligen una proporción o porcentaje fijo de sus ingresos o incrementos para darle al Señor como ofrenda.
3. (Y el tercer principio es) Una mentalidad "glocal" (Hechos 1:8). "Glocal" significa "global" y "local" al mismo tiempo. Nuestro esfuerzo misionero y, por lo tanto, nuestras ofrendas, deben llevar el plan de salvación a la zona donde vivimos y también a todo el mundo. La Iglesia Adventista ideó un plan de distribución de ofrendas llamado el Plan de Ofrendas Combinadas para hacer que esta distribución sea más equitativa.

Según lo sugerido por el Plan de Ofrendas Combinadas, el 50%-60% de tu ofrenda total debería apoyar la misión de tu iglesia local (patrocinada por el presupuesto de la iglesia); el 20%-30% apoyará la misión regional (generalmente patrocinada por la Asociación/Unión/División); y el 20% debería apoyar la misión internacional, que la Asociación General supervisa a través del Fondo Misionero Mundial.

Luego, el pastor le dijo a Marcos que donde se practica el Plan de Ofrendas Combinadas (aproximadamente el 90% de la población adventista mundial), cada ofrenda no asignada se distribuye automáticamente de esa manera. Este plan de distribución brinda un crecimiento equitativo a proyectos, ministerios e iniciativas misioneras locales, regionales e internacionales.

Pero, en regiones donde aún no se ha adoptado este plan, aquellos dispuestos a producir un impacto "glocal" deben distribuir manualmente sus ofrendas "de promesa" utilizando proporciones similares, según Hechos 1:8, para cubrir simultáneamente las necesidades locales, regionales e internacionales.

Marcos decidió convertirse en un agente misionero "glocal" a través de sus ofrendas. También estás invitado a unirte a él en el avance de la comisión de Jesús de ser su testigo simultáneamente "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la Tierra" (Hechos 1:8), lo que significa, local, regional e internacionalmente.

Que al devolver nuestros diezmos y las ofrendas, pongamos nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.

**27 DE ABRIL DEL 2024 - ¿CUÁNTO DEBERÍA SER MI OFRENDA? (363)**

Aunque algunas ofrendas pueden causar una impresión positiva en los seres humanos, no necesariamente impresionan a Dios.

Pero hubo una ofrenda que impresionó tanto a Jesús que llamó a sus discípulos para que la observaran. Extrañamente, les dijo que la pequeña cantidad que dio la viuda pobre fue más que la gran cantidad que pusieron los ricos ese día.

¿Jesús promovió las ofrendas pequeñas como un ideal o tenía algo más en mente? Una cosa es segura: a Dios no le impresiona la cantidad o las grandes sumas que puedan donarse. Si así fuera ¡Jesús habría elogiado a esos grandes donantes del templo! Pero no lo impresionaron sus grandes ofrendas.

Elena G. White indica los criterios de Dios para las ofrendas al decir que "el valor de la dádiva no se estima por el monto, sino por la proporción que se da y por el motivo que impulsa al dador" (*Los hechos de los apóstoles*, p. 275). ¿Notaste la palabra "proporción"? En Deuteronomio 16:17 (NVI), también leemos: " Cada uno llevará ofrendas, según lo haya bendecido el Señor tu Dios".

A la viuda pobre se la elogió porque la "proporción" es uno de los criterios importantes de Dios al valorar una ofrenda, y ella dio la proporción más alta: 100%. Como dijo George Müller: "Dios juzga lo que damos por lo que guardamos". ¡Y ella no retuvo nada, sino que decidió vivir por fe, confiando en que Dios proveería para ella en su bondad y poder!

Ahora bien ¿cómo decidimos "cuánto" damos como ofrenda? Si bien la proporción del diezmo no se puede cambiar, podemos pedirle al Espíritu Santo que nos guíe para determinar el porcentaje de nuestros ingresos que devolveremos como ofrendas a Dios. Ese porcentaje puede aumentar y revelará cuán grandes son nuestro afecto, confianza y gratitud hacia él.

A Jesús siguen sin impresionarle las cantidades de dinero, ya sea poco o mucho. Pero aún valora el espíritu de sacrificio que pueden expresar tanto pobres como ricos, según la proporción dada.

Que al traer nuestros diezmos y ofrendas pongamos nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.